

## **RESEÑAS**



PENAS IBÁÑEZ, M<sup>a</sup> Azucena: *El ciber-texto y el ciberlenguaje*, Madrid, Síntesis (Serie Claves de la Lingüística), 2018, ISBN: 9788491712008, 266 pp.

El libro *El cibertexto y el ciberlenguaje*, de M<sup>a</sup> Azucena Penas Ibáñez es pionero en lingüística del texto digital y ciberlingüística por su reflexión sobre cómo el ciberlenguaje es una parte esencial de la cibercultura actual.

M<sup>a</sup> Azucena Penas, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y dedicada a la investigación en el campo de la semántica y del léxico español, ha publicado este libro en el área de Lingüística, Ciencias Sociales y Humanidades de la plataforma digital de la editorial Síntesis. Se trata de un libro especialmente útil para todos aquellos interesados en descubrir cómo el lenguaje y la cultura evolucionan al ritmo que marca Internet.

Del mismo modo, resulta especialmente novedoso el hecho de que abarque todos los campos que Internet comprende actualmente: ciberespacio, cibercultura, cibertexto y ciberlenguaje, así como que analice, de manera pormenorizada, las repercusiones positivas y negativas que esta nueva revolución de dimensiones antropológicas ha generado en los usuarios, cada vez más habituales.

La obra está estructurada temáticamente en dos partes claramente diferenciadas para facilitar la lectura y la comprensión, porque, aunque es un libro predominantemente de investigación, también atiende a aspectos didácticos. La primera parte consta de cuatro capítulos donde la autora desarrolla el aspecto textual de este nuevo modelo comunicativo que es Internet. Así repasa de manera exhaustiva las características y novedades

que otros especialistas en la materia han aportado: qué es Internet, qué son las redes sociales, sus clases, su influencia en el español, la repercusión que actualmente tiene en la sociedad e incluso en el mundo universitario. Todo ello, dice la autora recordando a Manuel Castells (1996), genera una comunidad virtual basada en usuarios con varias identidades (hiperidentidad) que deben actuar según un código de costumbres (netiqueta) publicado ya en el 2002 por el Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED) de la UNED.

El capítulo segundo está dedicado a repasar la diferencia entre texto e hipertexto. Recogiendo información de otros autores, Penas nos recuerda que el texto es la unidad de estudio de la lingüística textual que se caracteriza por la cohesión que producen los procedimientos deícticos o de sustitución, entre otros, y por la coherencia que producen las relaciones semánticas de sus proposiciones (CASSANY, 2012), así como las pragmáticas entre el texto y el contexto (YUS, 2010). El hipertexto, sin embargo, tiene sus propias características: su unidad ya no es el párrafo, su estructura es polidimensional (DIMTER, 1981) y concibe la lengua como un diálogo vivo más que como un código sin principio ni final a causa de la integración de los textos o de las aportaciones constantes de los usuarios e incluso del propio autor (BAJTÍN, 1979).

El capítulo tercero lo dedica la autora a establecer cuáles son los elementos que configuran el cibertexto, que principalmente se define como una unidad global de carácter semántico y pragmático donde coherencia y cohesión le otorgan la etiqueta de *texto en la red* (GIAMMATTEO, GUBITOSI y PARINI, 2017).

Partiendo de las siete normas del texto (coherencia, cohesión, intencionalidad, aceptabilidad, situacionalidad, intertextualidad e informatividad), así como de sus tres principios comunicativos (eficacia, adecuación y efectividad), recogidos en los estudios de Beaugrande y Dressler (2005), sostiene la autora que en el cibertexto destacan la intertextualidad (la interpretación de un texto depende del conocimiento de los textos anteriores y posteriores) y la situacionalidad (que hace que un texto sea o no pertinente en una determinada situación comunicativa de recepción) sobre las otras cinco.

Según Penas, la aceptabilidad y la adecuación prevalecen sobre la cohesión y la coherencia, ya que el hecho de que un texto (o cibertexto) sea o no aceptable dependerá más de su credibilidad y relevancia que de su corrección. De hecho, Van Dijk (1992) sostiene en sus estudios que la aceptabilidad de los textos no depende tanto de su corrección como de su uso.

Otro de los fundamentos del ciber(texto) es la cohesión que se consigue con elementos de referencia (anáforas y catáforas), sustituciones léxicas, pronominalizaciones y proformas, así como con conectores (conjunciones, disyunciones, adversaciones o subordinaciones) que añaden contenidos al texto previamente jerarquizados según la progresión temática que el emisor haya querido realizar para el cumplimiento de su función. Por lo tanto, la cohesión y la eficacia están claramente relacionadas, ya que cuantos más elementos cohesivos haya en un texto, antes se interpretará su intención.

Especialmente importante es el capítulo cuarto, en el que se exponen las características de los tipos de cibertexto actuales. Con referencia a estudios anteriores

como el de Crystal (2005), la autora recuerda cómo debido al canal, el comportamiento lingüístico de los interlocutores es diferente. Así, cuando el canal permite la transmisión de la información sincrónica (*chat*, por ejemplo) se utiliza sobre todo el principio de cooperación, mientras que cuando el canal es previsiblemente asincrónico (*blog*, *e-mail*, entre otros) se sigue el principio de cortesía. Reconoce la autora que las características de coherencia y cohesión se relajan en la conversación y sostiene que las principales funciones del cibertexto son las de contacto, indicación de grupo y automanifestación. A partir de la serie de oposiciones de rasgos binarios de Sandig (1972), los tipos de texto se pueden clasificar en monologados o dialogados, pudiendo el cibertexto ajustarse a cualquiera de los dos, ya que todo dependerá de la intención, puesto que no todas las personas pueden producir cualquier tipo de texto en cualquier momento y lugar.

Después de las distintas clasificaciones que otros autores realizan de los géneros digitales (RAMONET 1998), Penas menciona los dos mundos virtuales que actualmente encontramos en la red. Por un lado, los editorializados y limitados (CD-ROM o DVD) y, por otro, los abiertos, en constante transformación y conectados con otros mundos virtuales (*online*). Todos ellos son analizados detalladamente. Así, del correo electrónico (asincrónico) señala cómo su estructura establecida lo convierte en un medio práctico y rápido de comunicación, que favorece la hipersociabilidad pero que limita la creatividad. Del *chat* sostiene que, pudiendo ser sincrónico o asincrónico, lo más relevante es que se trata del primer sistema de comunicación que permite acceder a conversaciones múltiples simultáneas por un lado y, por otro, que al quedar almacenada su información,

la contribución puede ser utilizada *a posteriori* con diferentes fines. Comparte características con el foro, que es menos oral y con la videoconferencia, actualmente el sistema más parecido a la conversación en presencia de los interlocutores y cada vez más presente en el mundo universitario o en el profesional. De la *World Wide Web* afirma que debe tener un diseño atractivo, ser coherente y que, al ser un lugar para encontrar catálogos, enciclopedias u otros formatos, se produce un paso significativo de la lectura lineal a la multilineal.

Sobre el *blog* se especifica que por tratarse de textos de actualidad de varios autores o de uno solo (*blogueros*) donde los interlocutores pueden participar de manera interactiva, la información deberá agruparse temáticamente y ser breve. La autora repasa también las características de los SMS, de la textualidad electrónica o *Wiki* y del *WhatsApp*. De *Wiki* señala que se trata de un texto rápido de escritura colectiva libre y abierto, que debe facilitar la lectura y, por lo tanto, tiene una estructura establecida, así como que se hace presente en ámbitos sanitarios, culturales, empresariales... es decir, en casi todos los lugares que requieran información. Del *WhatsApp* destaca la ya casi necesidad desde 2014 de este sistema de mensajería instantánea asociada a los teléfonos móviles inteligentes que, además, permite enviar archivos de texto, videos, fotos y comentarios. Es la evolución del SMS o el Messenger, con los que comparte características, pero a diferencia de estos, no permite a los interlocutores realizar búsquedas ni acceder desde otros dispositivos.

Especialmente relevante resulta la exposición que hace Penas de los videojuegos y de la obra-flujo-proceso-acontecimiento del ciberarte. En cuanto a los primeros, se

trata de un sistema de comunicación total (todos conectados) propio de la cibercultura, con unas reglas de juego establecidas en verdaderos mundos virtuales para usarse en diferentes sistemas (ordenadores, teléfonos móviles o televisiones) y con un lenguaje específico lleno de anglicismos. Especial mención reciben en este apartado los juegos populares como el *Final Fantasy VII*, *Pokémon rojo/azul*, *los Sims*, *Call of Duty* o *World of Warcraft*. Respecto a lo segundo, la obra-flujo-proceso-acontecimiento del ciberarte, se trata de la escritura creativa digital, con significativos representantes como *fandom*, *blognovela* o *Proyecto Pop-Pins*.

La segunda parte del libro también consta de cuatro capítulos, ahora dedicados a la parte lingüística del cibertexto. Tras una amplia documentación, la autora reflexiona sobre el hibridismo entre el lenguaje oral y escrito que se atribuye al cibertexto en el capítulo quinto. Se trata de un texto escrito con rasgos de oralidad. Como propone Oesterreicher (1996), hay que diferenciar entre *lengua hablada* y *oralidad* y *lengua escrita* y *escrituralidad* ya que, en el cibertexto, lo oral se transforma en texto escrito y lo escrito en oral. Así, por ejemplo, en el cibertexto se simplifica la ortografía, la grafía y la gramática, en línea con el planteamiento de Tascón (2012), tal y como detalla la autora con diferentes ejemplos (códigos especiales, abreviaturas, siglas, acrónimos o neologismos que dan cuenta del imparable crecimiento de este nuevo medio de comunicación), de la misma manera que en el nivel léxico todo se coloquializa.

En el capítulo quinto, cabe destacar la aplicación a la estructura de la palabra en muestras de SMS y el análisis en profundidad que esta autora realiza de los cuatro

tipos de estructuras a los que se alude en el capítulo dos (“Estructura hipermedial textual y estructuras hipertextuales informáticas”, pp. 44-46).

Asimismo, supone una novedad destacable que el libro recoja toda la información sobre la RAE y las nuevas entradas y acepciones informáticas que incorpora la 23ª edición del DLE, como “nube”, “reiniciar” o “escritorio”, entre otras, así como que la Fundéu BBVA haya recomendado cinco consejos básicos para publicar en las redes.

Se dedica el capítulo sexto a los códigos no verbales que también están presentes en este nuevo sistema de comunicación. Se señala la importancia que cobran aquí la imagen y la grafía, que sirven para introducir elementos propios de la lengua oral como la ironía o el humor y se afirma que los emoticonos se pueden considerar ya el elemento paralingüístico propio de la red.

Otro de los capítulos más reseñables del libro es el séptimo, dedicado a la *ciberalfabetización* y la *tecnojerga*, ya que se vincula con el hecho de que este nuevo sistema de comunicación sea producto de la cibercultura actual. Es evidente que como lenguaje específico cuenta con una terminología propia. La autora describe minuciosamente cuáles son sus características con la aportación de la jerga de ForoCoches. Constata la cada vez mayor permisividad al contravenir las normas ortográficas básicas y asegura que para poder aprender este código es necesaria una *ciberalfabetización* que abarque, por un lado, la competencia en el uso del soporte y, por otro, el conocimiento del código lingüístico.

Finalmente, en el último capítulo, el capítulo octavo, se presenta un estudio de

caso muy útil por su aplicación a la comprensión lectora de usuarios de la generación Z, nativos digitales. Es el resultado del análisis llevado a cabo en el proyecto de investigación de I+D+i con referencia FFI2012-34826, financiado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad.

El libro se hace especialmente valioso por su doble propuesta: por un lado, la descripción minuciosa de lo que actualmente entendemos como cibertexto-ciberlenguaje y ciberespacio-cibercultura y, por otro, la utilidad y beneficio que de este estudio se puede obtener para posibles estudios futuros ya que se acompaña de una bibliografía y webgrafía seleccionadas por la autora, así como de una bibliografía y webgrafía completas y actualizadas como material complementario, que se encuentran disponibles en la página web de la editorial ([www.sintesis.com](http://www.sintesis.com)). Igualmente, se encuentra disponible en la página web de la editorial el corpus completo de muestras textuales del blog del estudio de caso del capítulo octavo.

Susana Carrasco García

C. A. Madrid Sur de la UNED

\* \* \*

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAJTÍN, MIJAÍL (1979): *Estética de la creación verbal*, México D.F./Madrid, Siglo Veintiuno Editores.

BEAUGRANDE, ROBERT DE Y WOLFGANG ULRICH DRESSLER (2005): *Introducción a la lingüística del texto*, Barcelona, Ariel.

CASSANY, DANIEL (2012): *En línea. Leer y escribir en la red*, Barcelona, Anagrama.

CASTELLS, M. (1996): *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

CRYSTAL, D. (2005): *La revolución del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

DIMTER, MATTHIAS (1981): *Textklassenkonzepte heutiger Alltagssprache. Kommunikations-situation, Textfunktion und Textinhalt als Kategorien alltagssprachlicher Text-klassifikation*. Tübingen, Niemeyer.

GIAMMATTEO, MABEL, PATRICIA GUBITOSI Y ALEJANDRO PARINI, eds. (2017): *El español en la red*, Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana Vervuert.

OESTERREICHER, WULF (1996): “Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una metodología”, eds. T. Kotschi, W. Oesterreicher y K. Zimmermann, *El español hablado y la cultura oral en España e Iberoamérica*, Frankfurt am Main, Vervuert, 317-340.

RAMONET, IGNACIO (1998): *Internet, el mundo que llega. Los nuevos caminos de la comunicación*, Madrid, Alianza Editorial.

SANDIG, BARBARA (1972): “Zur Differenzierung gebrauchssprachlicher Textsorten im Deutschen”, ed. E. W. R. Gülich, *Differenzierungskriterien aus linguistischer Sicht*, Frankfurt am Main, Athenäum Verlag, 113-124.

TASCÓN, MARIO, dir. (2012): *Escribir en internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales*, Madrid: Galaxia Gutenberg.

VAN DIJK, TEUN A. (1992): *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, Barcelona, Paidós.

YUS, FRANCISCO (2010): *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*, Barcelona, Ariel.

LAÍN CORONA, GUILLERMO, y ROCÍO SANTIAGO NOGALES, eds., *Cartografía literaria. En homenaje al profesor José Romera Castillo (volumen I)*, Madrid, Visor, 2018, ISBN: 978-84-9895-208-7, 1234 pp.

*Cartografía literaria. En homenaje al profesor José Romera Castillo* es el primer volumen de una trilogía que se completará en breve con la publicación, de nuevo en Visor Libros, de *Cartografía teatral en homenaje al profesor José Romera Castillo*, que incluirá también múltiples estudios sobre el teatro español en diferentes épocas, y *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018) en homenaje al profesor José Romera Castillo*, sobre lo autobiográfico y lo teatral. De esta manera, el número total de estudios que ofrecerá la trilogía ascenderá a 185 aportaciones y 272 adhesiones, como queda constatado en la *Tabula gratulatoria* de este primer volumen. Se trata, en su conjunto, de un homenaje a uno de los profesores e investigadores españoles actuales de mayor prestigio dentro del hispanismo internacional.

Natural de Sorvilán, Granada, José Romera Castillo (1946) es catedrático de Literatura Española, especialista en Literatura en lengua castellana y en el teatro español del Siglo de Oro y los siglos XIX, XX y XXI, en escritura autobiográfica y en semiótica literaria y teatral y sus relaciones con otros medios de comunicación como la prensa, la radio, la televisión y las nuevas tecnologías. Su extensísimo y proverbial currículum cuenta con la publicación de más de una veintena de monografías y más de doscientos artículos. Además, ha contribuido decisivamente a la implementación y el estudio de la semiología dentro de las investigaciones teóricas y prácticas en la Universidad española. Y, entre sus

innumerables méritos, se encuentra también el estudio de numerosas parcelas relacionadas con la literatura española desde Berceo hasta la actualidad, en lo referente tanto a las obras como a las autobiografías —entre otros muchos autores, Cervantes, Quevedo, Santa Teresa, Clarín, Rosalía de Castro, Unamuno, Valle-Inclán, Machado, J. R. Jiménez, Lorca, Cernuda, Delibes, Benedetti, Bryce Echenique, etc.—, por un lado, y, por otro, el teatro español y su repercusión dentro y fuera de España, en lo que respecta tanto a los textos dramáticos como sus puestas en escena —*La Celestina*, Lope, Calderón, Tirso de Molina, etc.—, las dramaturgias de autores actuales —Lauro Olmo, Rodríguez Méndez, Jerónimo López Mozo o José Luis Alonso de Santos, entre tantos otros—, y las dramaturgias femeninas —de autoras como Paloma Pedrero o Carmen Resino, por citar tan solo un par de nombres—.

Su *curriculum* se completa aún con numerosos hitos en la historia de la investigación y la divulgación de los estudios semiológicos y teatrales a nivel internacional, como ser fundador y presidente de entidades de primer orden —entre otros organismos, la Asociación Española de Semiótica (AES), el Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T), y la Asociación Internacional de Teatro Siglo XXI (AITS21)—; co-fundador de la Federación Latinoamericana de Semiótica y miembro del comité ejecutivo de la International Association for Semiotic Studies; director de la prestigiosa *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica*, y su participación en el comité de redacción de diversas revistas nacionales e internacionales de primer orden; y ser Académico de número de la Academia de las Artes Escénicas de España (AAEE) y Académico correspon-

diente de varias Academias de España —de Buenas Letras de Barcelona, de Buenas Letras de Granada, y de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba— y de otros países —concretamente las Academias Chilena, Puertorriqueña, Norteamericana y Filipina de la Lengua Española—. <sup>1</sup>

En cuanto a *Cartografía literaria. En homenaje al profesor José Romera Castillo*, este voluminoso tomo de 1.234 páginas comienza con un Preámbulo, un *Curriculum vitae* general del profesor y diversas *laudationes*. A continuación, un nutrido grupo de investigadores y artistas españoles y extranjeros de primer orden aportan diferentes análisis sobre diversos aspectos literarios que previamente han sido objeto del estudio del profesor homenajeado: concretamente, 20 trabajos sobre la escritura autobiográfica, 15 sobre literatura española desde la Edad Media hasta nuestros días, 11 sobre literatura hispanoamericana, 3 sobre literatura en otros ámbitos geográficos, 4 sobre las relaciones de la literatura con el cine y 7 consideraciones teóricas sobre este mismo ámbito.

En el apartado dedicado a la escritura (auto)biográfica la nómina de investigadores la conforman: Trevor J. Dadson, Ana María Freire López, Francisco Javier Díez de Revenga, José Teruel Benavente, Adolfo Sotelo Vázquez, Aurora Egido, Blas Sánchez Dueñas, Enric Bou, Juan José Lanz, Francisco Díaz de Castro, María Payeras Grau, Fernando Romera Galán, Fernando Durán López, Enrique Serrano Asenjo, Carmen Varcárcel, Marcela Romano, Teodosio Fernández, Jesús Rubio Jiménez, Rosa Pellicer y Francisco Abad Nebot. Sus trabajos giran en torno a

<sup>1</sup> Su *curriculum vitae* extenso puede verse en <https://academiadelasartesescenicas.es/jose-romera/>.



los textos autobiográficos de autores como la familia Bocángel y Unzueta, Armando Palacio Valdés, Gerardo Diego, Luis Cernuda, Camilo José Cela, María Moliner y María Brey, Concha Lagos, Iñaki Uriarte y Pere Rovira, Félix Grande, Antonio Martínez Sarrión, María Romano Colangeli, la poesía ultimísima, Agustín de Figueroa, Javier Marías, Julio Llamazares, Valente y Borges, Daniel Devoto y Julio Cortázar, además de otros artistas del siglo XXI.

En el capítulo dedicado a la literatura española, otros muchos estudiosos analizan la obra de nuestros autores. Tal es el caso de Alicia Yllera, Rosa Navarro Durán, Julián Bravo Vega, Juan Varo Zafra, Jacques Joset, Antonio Chicharro, Richard A. Cardwell, Alicia de Gregorio Cabellos, Ángeles Ena Bordonada, José María Balcells, Epicteto Díaz Navarro, José Enríquez Martínez, Julio Neira, María Pilar Celma Valero y María Caterina Ruta. Sus investigaciones se centran en la obra del Arcipreste de Hita y Rabelais, Garcilaso de la Vega, *Lazarillo de Tormes*, Lucas Gracián Dantisco, Cervantes y *Don Quijote*, Nicolás Marín López, Vicente Blasco Ibáñez, Caterina Albert-Víctor Català, Miguel Hernández, Jesús Fernández Santos, Luis Mateo Díez, Antonio Carvajal, José Manuel Lucía Mejías y otros autores de la poesía española contemporánea.

El apartado dedicado a la literatura hispanoamericana aporta los estudios de especialistas como Blanca López de Mariscal, Antonio Lorente Medina, José R. Valles Calatrava, Jaime Siles Ruiz, Raquel Graciela Gutiérrez Estupiñán, Rafael del Villar Muñoz, Francisco Javier Pérez, Jaime José Martínez Martín, Domenico Antonio Cusato, Fernando Valls y Genara Pulido Tirado. Su interés se dirige hacia los relatos de viaje al Nuevo Mundo, obras como *Los*

*de abajo*, poemas de José María Eguren, *Poema de los dones* de Borges, diferentes textos de Julio Cortázar, Arturo Uslar Pietri, Adalberto Ortiz, el padre Mier y Reinaldo Arenas, Raúl Brasca y el ensayo latinoamericano.

En relación con “Otros ámbitos”, título del siguiente capítulo, José María Micó, Perfecto E. Cuadrado y Manuel Asensi Pérez reflexionan sobre el último canto del *Paraíso* de Dante, el tiempo y el lugar en la utopía surrealista, y el silogismo y modelo de vida en *Everyman*, de Philip Roth, respectivamente.

En el apartado de literatura y cine se incluyen los estudios de Carlos Alvar, con “Cardenio y Luscinda en el cine mudo: algunas reflexiones a partir del *Quijote* (I, XXIII-XXXVII)”; Enrique Rubio Cremades, con “La novela decimonónica como texto y pretexto ideológico en el cine español de posguerra: José L. Sáenz de Heredia y la novela *El escándolo* de Alarcón”; José Manuel González Herrán, con “El guion de *Fortunata y Jacinta*, de Mario Camus (1980)”; y José Luis Castro de Paz, con “Un espejo ligeramente curvado (*Cala-buch*, Luis García Berlanga, 1956)”.

El siguiente capítulo incluye los trabajos de Leonardo Romero Tobar, Luis Beltrán Almería, Virgilio Torosa, Manuel Ángel Vázquez Medel, Miguel Ángel Garrido Gallardo, José Manuel Lucía Mejías y José Domínguez Caparrós, quienes estudian muy diferentes aspectos, como el grotesco o la literatura más allá del texto.

El volumen se cierra con la mencionada *Tabula gratulatoria* y la relación de las numerosas publicaciones del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T) hasta nuestros días.

En definitiva, estamos ante una ingente obra, capaz de aglutinar a lo más granado del panorama universitario y artístico tanto español como extranjero, en torno a la figura sobresaliente del profesor José Romero Castillo y la excelente obra que ha producido a lo largo de su longeva trayectoria profesional, por tanto una de las personalidades más destacadas y señeras de los estudios semiológicos de las últimas décadas, por su capacidad de discernimiento en el seno de la Universidad, la literatura y la teatralidad actuales, entre otras razones.

*Miguel Ángel Jiménez Aguilar*

*Academia de las Artes Escénicas  
de España*

*SELITEN@T / AITS21*

PAYERAS GRAU, MARÍA, BERNAT VISTARINI, ANTONIO Y MORÁN RODRÍGUEZ, CARMEN, eds., *La armonía de la realidad y su desorden. Estudios sobre la poesía de Francisco Díaz de Castro*, Palma de Mallorca, Lleonard Muntaner Editor, 2017, ISBN: 978-84-16554-84-3, 314 pp.

En una época de facilidades digitales, en la que el papel y su diseño están dejados de la mano de Internet, da gusto encontrarse con libros como este, con una edición cuidada y hermosa. *La armonía de la realidad y su desorden*. El título es una magnífica paradoja de sí mismo y de un acierto que se aplaude aquí: que, en el desorden de la vida editorial, que se multiplica como los champiñones, este libro es una perfecta armonía entre el fondo y la forma. La portada es un sugerente fragmento de *A esponja alquímica reinventada por António Areal* (1975), de Ana Hatherly, cortesía de la Fundação Cupertino de Miranda, y los capítulos están divididos entre sí con reproducciones de otras tantas obras de arte, cedidas por la misma institución, de modo que el placer de leer este libro adquiere la dimensión material de lo analógico, de la vista, el tacto y el olor, al pasar las páginas. Y, hecho a la medida de este continente, el contenido es un compendio de excelencia filológica de *Estudios sobre la poesía de Francisco Díaz de Castro*.

Merece la pena, sin duda, detenerse en la obra poética de Díaz de Castro, por la calidad que rezuman sus versos. Antonio Jiménez Millán lo explica en uno de los capítulos del libro con la cercanía del testimonio personal (pp. 135-148). Él mismo poeta y Catedrático de Literatura en la Universidad de Málaga, cuenta que en los 90 conocía a Díaz de Castro por su dedicación docente e investigadora en la Universitat de les Illes Balears. Por esas fechas,

Jiménez Millán, junto con el editor Ángel Caffarena, había iniciado la colección Sinnera de poesía, y allí descubrió por primera vez, con sorpresa grata, que Díaz de Castro era también poeta, gracias a la publicación de *Inclencencias del tiempo* (1993). Y se preguntó: “¿quién es éste que escribe cosas tan buenas?”. Para ilustrar su admiración, Jiménez Millán pone como ejemplo un verso de Díaz de Castro: “Esta isla es mentira, y tus tacones, tiros” (pp. 135-136).

Además de ofrecer un merecido análisis de su poesía, el libro coincide con la jubilación de Díaz de Castro, así que es también un homenaje a su carrera filológica. De ahí, la *Tabula Gratulatoria* final, con 83 adhesiones. La presencia, no solo de filólogos, sino también de poetas, y el prestigio de muchos de estos nombres dan cuenta de la alta estima y el cariño que ha recibido Francisco Díaz de Castro a lo largo de los años, como crítico literario y como escritor. No es menos destacado que, entre los capítulos, algunos estudios los firman académicos de instituciones extranjeras, como Josefa Álvarez (Le Moyne College, Nueva York) y Teobaldo A. Noriega (Trent University, Canadá), con lo que el interés por la poesía de Díaz de Castro ha rebasado las fronteras nacionales.

En total, en el libro hay veintiún capítulos, una bibliografía general, que recoge la obra poética de Francisco Díaz de Castro y los estudios publicados hasta la fecha, y la mencionada *Tabula*. Como explican los editores en una nota previa, primero hay un análisis panorámico de la poesía del autor desde sus comienzos, a cargo de María Payeras Grau, “por haber dispuesto con antelación suficiente del contenido del libro *Cuestión de tiempo* (Poesía 1992-2017), donde Francisco Díaz acaba de publicar sus poesías reunidas” (p. 9). O

sea, Payeras hace una “Introducción a la poesía de Francisco Díaz de Castro” (pp. 13-33), partiendo de la última recopilación de sus poemas. Después de señalar que los tres primeros poemas del autor se remontan a 1976 en “la ya mítica revista *Papeles de Son Armadans*” (p. 13), esta investigadora, compañera de Díaz de Castro en la Universitat de les Illes Balears, desbroza la dinámica habitual de cualquier poeta: la reelaboración del propio compendio de poesía, de modo que ahora se excluyen de la compilación los poemas del pasado remoto, y los demás se transforman o reordenan de distinto modo. Sea como fuere, la trayectoria poética de Díaz de Castro puede resumirse como “una cierta transparencia coloquial, un evidente apego a la experiencia personal, una elaboración poética de la cotidianidad, una imagen de itinerancia urbana, un lenguaje poético de base conversacional” (p. 13). Es de suponer que el título del libro responde precisamente a estas características de la poesía del autor, en la que se aborda la realidad del día a día tal cual es, con sus momentos contradictorios entre la armonía y el desorden.

Después del estudio introductorio, los demás se dividen entre, primero, los que adoptan “un punto de vista transversal” y, después, los que se centran en “alguno de los poemarios del autor, por el orden cronológico que les corresponde” (p. 9). Por no hacer mudanza en la costumbre del *spoiler*, aquí se glosan algunos de estos trabajos de análisis, pero no todos, para no cansar al lector de reseñas y como acicate para que este se acerque por sí mismo a leerlos por entero y disfrutar de ellos.

Entre las aproximaciones transversales, José Andújar Almansa reincide en el retrato general de la poesía de FDC: “el tono coloquial y conversacional, casi

siempre inclinado a la confidencia y la reflexión, una puesta en escena temática y discursiva que a menudo reclama la incorporación de la anécdota en primera persona, del detalle biográfico como modo de indagación en la realidad, pero también como interpretación moral [...]. Se trata, por tanto, de una intimidad situada, o de una realidad ensimismada, si se prefiere. Eso explica que el escenario en el que habitualmente se desenvuelve esta poesía sea un escenario realista, con preferencia urbano” (p. 51). Luis Bagué Quílez (pp. 56-71) apunta que estos rasgos se plasman a menudo en su poesía a través del motivo de las postales y las fotografías, como una “epifanía del instante” (p. 58), y compara por estas y otras razones al poeta con Turner, Machado y el haiku (p. 61) y habla de “*voyerismo* ilustrado” (p. 64). Para mostrarlo, Bagué pone un ejemplo de Díaz de Castro: “Hay unos pocos libros / que nunca tiraré a la basura / —hay basura que nunca sacaré—. / Hay mucho hijo de puta, sin perdón, / pero también hay fotos, viejos números / de unos pocos teléfonos de amigo” (p. 67).

Como en este caso, con frecuencia la poesía de Díaz de Castro se basa en el paso del tiempo. Así ocurre en su poema “Ars moriendi”, de *El mapa de los años* (1995), que tiene a Jaime Gil de Biedma de referente, pero con dosis de vitalismo y optimismo: “Si envejecer y lo que sigue son / el único argumento de la obra / [...] / no está de más que en el segundo acto, / sin pensar demasiado en un tercero, / compliquemos la trama, / nos hagamos los nudos necesarios / y demos acogida a personajes / que aporten interés al verdadero asunto: / amigos, el amor”. Estos versos los cita Araceli Iravedra en su capítulo (pp. 115-132) para hablar de “la poética cómplice”: “la concepción eliotiana según la cual la

singularidad de un escritor ha de recortarse y definirse contra el telón de fondo de un caudal heredado, del que al tiempo se alimenta y, administrándolo, le es dado engrosar” (p. 15). Iravedra, por tanto, analiza la relación intertextual de la poesía de Díaz de Castro con la tradición literaria, pero dejando claro que “ese diálogo poco tiene que ver con la exhibición culturalista de los poetas novísimos y se halla, en cambio, mucho más próximo al *culturalismo interno*” de, precisamente, Gil de Biedma (p. 115). Además, el poema de “Ars moriendi” sirve para ilustrar la recurrencia en FDC de otros dos motivos: el sueño y el teatro, como estudia M.<sup>a</sup> Pilar Celma (pp. 101-112). Valga otro ejemplo citado: “En el irremediable teatro de mis sueños / un estado de sitio es cuanto hay, / y no puedo exiliarme de mí mismo / ni declarar la guerra terminada. / La paz debe aplazarse”.

Valiéndose de las tan en boga Humanidades Digitales, Javier Blasco hace interesantes análisis cuantitativos, como “las 25 palabras con mayor índice de frecuencia” (p. 76), para determinar que “no es difícil percibir cómo la esencial unidad discursiva se resuelve en una pluralidad formal y temática” (p. 77). Y, por poner un último ejemplo de estudio transversal, Teobaldo A. Noriega ofrece un panorama de “El jazz en la poesía de Francisco Díaz de Castro” (pp. 167-181). Anteriormente, Noriega había publicado *Francisco Díaz de Castro: de la vida al poema* (2010), en la misma editorial Leonard Muntaner.

A partir del capítulo de Samuel del Valle Gómez, se suceden los estudios centrados en poemarios concretos, empezando con *El retorno* (1994) y *El mapa de los años* (1995) (pp. 219-231). Luego, Ángel L. Prieto de Paula entra en los entresijos del poema “Canción de la mujer muerta”,

perteneciente a *El mapa de los sueños* (1995) (pp. 235-248). Pere Rovira vuelve sobre *El mapa de los sueños* (1995) (pp. 251-253). De *Hasta mañana, mar* (2005) hablan José Luis Bernal Salgado (pp. 257-268), Juan José Lanz (pp. 271-286) y José Romera Castillo (pp. 289-293), destacando este último que el libro mereció “Un prestigioso premio de poesía: el XXVI *Ciudad de Melilla*”. Por último, Francisco Javier Díez de Revenga aborda el poemario de *Fotografías* (2008) (pp. 297-305), cuyo título reincide en el motivo temático antes señalado.

Resumiendo, *La armonía de la realidad y su desorden* es un libro excelente, tanto por su cuidado editorial, como por el contenido de sus *Estudios sobre la poesía de Francisco Díaz de Castro*. Y es que Díaz de Castro, además de una trayectoria de investigación literaria de gran valía, ha dado una poesía muy de su tiempo y de calidad, que merece la atención de otros académicos. Valga, pues, este libro como homenaje al poeta y al filólogo, jubilado de su universidad sin tacones ni mentiras en las Islas Baleares.

Guillermo Laín Corona

Universidad Nacional de  
educación a Distancia (UNED)

LLERA, JOSÉ ANTONIO, *Donde meriendan muerte los borrachos. Lecturas de Poeta en Nueva York*, Mérida, Editora Regional de Extremadura, 2018, ISBN: 978-84-9852-555-7, 138 pp.

José Antonio Llera, profesor de Literatura Española en la Universidad Autónoma de Madrid, publica cuatro lecturas interesantísimas sobre *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca, en la Editora Regional de Extremadura. El recipiente editorial responde, sin duda, a vínculos terruñeros, porque Llera, aunque afincado en Madrid, es oriundo de Badajoz; pero también es un ejemplo de la labor de las instituciones públicas en España para hacer posible la publicación de la investigación académica, especialmente en el ámbito de las Humanidades.

El libro llega en mitad de un boom de publicaciones de y sobre Federico García Lorca, ya que recientemente se han cumplido los ochenta años de su muerte y, por tanto, su obra ha pasado a dominio público y puede editarse sin cortapisas de *copyright*. Sin embargo, no es un libro hecho por la fanfarria de los fastos lorquianos. Como reconoce el propio Llera en una “Nota bene”, se trata de una recopilación de cuatro estudios publicados anteriormente: dos vieron la luz en los prestigiosos *Cuadernos Hispanoamericanos* (2014 y 2015) y los otros dos aparecieron, respectivamente, en la no menos prestigiosa revista *Signa* (2015) y en un libro de la editorial Vervuert/Iberoamericana: *Cosas que el dinero no puede comprar. Poesía y publicidad* (2018), a cargo de Luis Bagué Quílez. En este sentido, *Donde meriendan muerte los borrachos. Lecturas de Poeta en Nueva York* es resultado de un trabajo meditado y de largo recorrido, como avala, además, la sólida trayectoria investigadora

de Llera en el campo de la literatura española contemporánea, desde que publicó su primera monografía sobre *El humor verbal y visual* de La Codorniz (2003). De hecho, estas nuevas lecturas de *Poeta en Nueva York* las presenta Llera como una continuación o complemento de su anterior análisis de *Lorca en Nueva York: una poética del grito* (2013).

La naturaleza de esta poética en aquel título trae a la memoria *El grito* (1893), de Edvard Munch, lo cual, a su vez, permite establecer un claro vínculo con el libro que sale ahora. Y es que Llera hace en el cuarto capítulo (pp. 87-122) una lectura de “Iglesia abandonada (Balada de la Gran Guerra)” desde varias perspectivas, entre ellas la relación intertextual e interartística con los pintores y poetas expresionistas y postexpresionistas, concretamente aquellos que trabajaron después de la I Guerra Mundial, herederos en buena medida de Munch y como reacción a los horrores derivados de aquel conflicto. En particular, Llera evalúa la conexión del poema de Lorca, a nivel temático y/o estilístico, con Georg Heym, Georg Trakl, Henri Barbusse y otras figuras.

A pesar de que los cuatro capítulos pueden leerse de manera independiente, en su conjunto tienen coherencia monográfica, porque todos se basan en analizar el pensamiento poético de Lorca como algo genuino, pero resultado precisamente del “diálogo interartístico” y “desde una óptica comparatista” (p. 11). Así, en el primer capítulo, a partir del poema de “Amantes asesinados por una perdiz”, Llera evalúa la “huella de los presupuestos antiartísticos dalinianos en el modelado de la poética lorquiana posterior al *Romancero gitano*, así como las redes intertextuales que conectan ‘Amantes...’ con Platón, Maupas-

sant y Aleixandre” (p. 18). En el capítulo dos, se abordan las “Intertextualidades de Schopenhauer y Fernando de los Ríos” (pp. 39-56). Y en el capítulo tres, para estudiar la realidad e injusticias sociales que subyacen en los poemas de población negra de Lorca, Llera propone una relación con la fotografía de Aaron Siskind (p. 76) o la novela *Passing* (1929), de Nella Larsen (p. 77), entre otras opciones.

Ahora bien, *Donde meriendan muerte los borrachos* no es meramente un estudio interdisciplinar, sino un análisis de interpretación de *Poeta en Nueva York* en sí mismo. Cada capítulo se centra en la lectura de uno o unos pocos poemas del icónico poemario de Lorca, aportando interesantes datos de historiografía textual que arrojan luz a la interpretación de los textos.

En el capítulo cuarto, Llera saca a relucir la cuestión de la ordenación de “Iglesia abandonada” dentro de *Poeta en Nueva York*: “Su inserción dentro de la segunda parte del libro, la titulada ‘Los negros’, ¿obedecía al hecho de que la estructura final del poemario no estaba totalmente definida cuando en julio de 1936 Lorca dejó el manuscrito en la editorial Cruz y Raya?” (p. 90). Para desmentir esta hipótesis y mostrar que el poema está bien colocado en esa sección, Llera explora el tema de “los negros norteamericanos” que “lucharon en los frentes europeos de la gran Guerra” (p. 91). De este modo, consigue una lúcida interpretación del poema: un “padre afroamericano en estado de duelo, desconsolado por la pérdida de un hijo” (p. 91), que pone en relación intertextual con la Biblia y a la vez con una “actitud anticatólica y el clima sacrificial de la Primera Guerra Mundial” (p. 92). Es gracias a esta contextualización como puede darse el salto de la Gran Guerra al ya mencionado expresio-



nismo y postexpresionismo. El análisis de intertextualidad, por tanto, está cabalmente armonizado con la historiografía del texto, y todo ello proporciona, como sugiere el título del libro, logradas lecturas de *Poeta en Nueva York*.

La calidad del análisis va de la mano de una cuidada edición: un papel de calidad —que se agradece acariciar en estos tiempos digitales— y una tipografía hermosa. Y, por lo demás, el título del libro está tomado de un verso, que Lorca repite en dos ocasiones en *Poeta en Nueva York*: “donde meriendan muerte los borrachos” aparece en “Fábula y rueda de los tres amigos” y en “Vaca”. Ninguno de estos dos poemas es protagonista en el estudio llevado a cabo por Llera en cada uno de los cuatro capítulos. Sin embargo, es un verso de belleza y expresividad inconmensurables y tremendamente lorquianas, que se hace eco de los aspectos temáticos que Llera desarrolla con maestría en el libro.

Guillermo Laín Corona

Universidad Nacional de  
Educación a Distancia (UNED)

FRATTALE, LORETTA, *Il suono impossibile della poesia. Rafael Alberti e la poesia dipinta*, Padova, CLEUP, 2018, ISBN: 9788867878956, 233 pp.

Con este estudio, Loretta Frattale, profesora de Literatura Española en la Universidad de Tor Vergata de Roma e investigadora especializada en la poesía hispánica del siglo xx, indaga en los orígenes de la “poesía dibujada” o “poesía pictórica” del escritor Rafael Alberti (1902-1999) a lo largo de las tres etapas que señalan su evolución: una primera etapa ecfrástica, que inaugura la apertura de la palabra poética hacia una dimensión espacial y visual, y representada por el libro *A la pintura: poema del color y de la línea* (1945-1948), dedicado a Pablo Picasso y escrito desde su destierro argentino; una segunda fase caracterizada por la intermedialidad, que comprende sus primeras experimentaciones verbo-gráficas (las llamadas “liricografías”); y la última etapa, marcada por la realización de creaciones híbridas, iconográfico-textuales (*Nunca fui a Granada. Una poesía y seis liricografías para Federico García Lorca*, compuesta en Roma entre 1974 y 1975), en la que la poesía y la pintura convergen, alcanzando la transmedialidad y generando una unidad artística en la que el poeta nunca dejó de ser pintor, ni el pintor, poeta.

En este libro, la autora recoge, profundizándolas y restructurándolas, las reflexiones y conclusiones elaboradas en anteriores investigaciones acerca de la producción del artista gaditano, centro de su labor investigadora, a lo largo de los últimos diez años. La extensa bibliografía aportada da muestras del profundo análisis llevado a cabo sobre el universo creativo de Alberti y abarca los principales estudios intermediales y transmediales actuales.

Cierto es que Rafael Alberti fue pintor antes que poeta, y nunca dejó de cultivar su vocación, desde que, en sus primeros años, dibujaba los barcos que atracaban en el Puerto de Santa María. Las imágenes pictóricas siempre estuvieron presentes a lo largo de su vida como escritor (“A ti, forma; color, sonoro empeño / porque la vida ya volumen hable, / sombra entre luz, luz entre sol, oscura”). Pintura y poesía se funden en Alberti como dos formas de expresión que, en su época de madurez, se complementaron y brillaron en una original simbiosis, en la que el artista experimentó el hibridismo, la inter y la transverbalidad, y dio frutos como sus célebres “liricografías”, poemas ilustrados compuestos por dos sistemas expresivos diferentes.

Partiendo del famoso aforismo de Paul Valéry (*Le poème- cette hésitation prolongée entre le son et le sens*), la autora desvela su significado afirmando que el *poème* se materializa a través de una ponderada intermediación e interferencia entre la materia prima, es decir, el sonido (= las palabras) y el sentimiento, que es potenciado por la expresividad gráfica (p. 8).

Como no podía ser de otro modo, la autora profundiza en las raíces de la tierra andaluza que Alberti siempre llevó en su alma, a lo largo de su periplo biográfico y vital. Desde el exilio argentino hasta sus años transcurridos en Roma, en el barrio de *Trastevere*, los quince años que vivió en el Puerto de Santa María hasta 1917 se le clavaron indelebles en la memoria visual y sensorial. El descubrimiento del mundo, a través de los colores y de las formas de esa bahía de Cádiz (“perfecta”, según el propio Alberti), a la par que el descubrimiento de las palabras (de las letras y lo sonidos gaditanos) configuraron la esencia andaluza del pintor y del poeta.

Durante los años previos a la guerra, Alberti desarrolló principalmente sus dotes como literato, siendo ya un poeta reconocido por la sociedad literaria española: con *Marinero en tierra* fue galardonado con el Premio Nacional de Literatura en 1925, otorgado por un jurado compuesto por personajes de la talla de Antonio Machado, Menéndez Pidal o Gabriel Miró; sin embargo, incluso en las épocas en las que la palabra y la poesía primaban en su producción artística, la pintura nunca estaría completamente enterrada, como nos recuerda la autora. La estancia en Argentina, país al que llegó en 1940 con M<sup>a</sup> Teresa León, huyendo de la España franquista, es una muestra de ello. Allí es un hombre sin patria y sin identidad, traumatizado por la huida; sus primeros poemas en el exilio argentino reflejan el dolor por la guerra, el fracaso político, los amigos muertos, la España perdida. Algunos de ellos quedan recogidos en el primer libro de poesías publicado en ultramar: *Entre el clavel y la espada* (1941). En él se incluyen ocho dibujos que acompañan las secciones que lo componen y que reflejan, de igual manera que los poemas, el pulso de su genio. Como apunta la investigadora, esta obra refleja la precariedad y la inestabilidad de un mundo al revés, en el que las palabras se han vaciado de significado. Es en Argentina donde Alberti sucumbe ante el dolor, el vacío y la nostalgia; es entonces cuando la pintura acude a su obra, no solo de forma exclusiva (como atestiguan sus numerosas exposiciones pictóricas en Montevideo y Buenos Aires, así como en Bogotá y Caracas), sino también en sus composiciones poéticas: estamos hablando de las llamadas “liricografías”, término acuñado por el mismo Alberti para designar sus creaciones más experimentales: poemas ilustrados, dibujos enriquecidos por el lirismo



de sus poesías en los que la palabra se entrelaza con la imagen generando una unidad artística que se sitúa en un nivel superior respecto a los dos géneros tomados por separado.

Es en estas composiciones donde el poeta se libera de las ataduras de la comunicación verbal; en ellas, Alberti puede desatar su genialidad, que se expande a distintos niveles según las diferentes fases por las que atraviesa el artista. En efecto, en las “liricografías” convergen dinámicas expresivas que varían desde la multimedialidad y la intermedialidad hasta la transmedialidad. Estos conceptos son explicados, con gran precisión, por la investigadora (p. 90). La primera es la presencia de más de un sistema expresivo en un mismo producto que no tienen por qué tener, necesariamente, finalidades expresivas comunes ni interaccionar entre ellos; la intermedialidad es la interacción, tanto técnica como poética, entre distintos medios de expresión, con la finalidad de lograr una experiencia estética diferente de la que obtendrían por separado; la transmedialidad consiste en la práctica creativa que mezcla formatos y modos de expresión y en la que cada uno aporta distintas experiencias de acercamiento o, incluso, nuevos contenidos al conjunto.

Gracias a los estudios efectuados por los mejores expertos en la obra de Alberti, puede afirmarse que la poesía pictórica ocupa la mayor parte de la producción en la vida del pintor-poeta, en especial en los últimos cincuenta años. La obra que señala el inicio de esta nueva forma de expresión es *A la pintura*, editada en Buenos Aires en 1945 y de la que se publicarán varias ediciones a lo largo de los años que incluirán variaciones tanto en la combinación como en el número de composiciones. La expe-

riencia hacia la transmedialidad no se agota durante su estancia en Argentina, sino que sigue abriéndose paso en la etapa romana de Alberti, en particular con *Lirismo del alfabeto* (1972) y *Nunca fui a Granada* (1975).

Rafael Alberti es, sin duda, uno de los artistas cuyo genio creativo ha sido capaz de emanar obras en las que lo visual y lo verbal, la imagen y la palabra, *le son et le sens*, se han fundido de forma complementaria y unitaria.

María Gracia Moreno Celeguin

Universidad Nacional de  
Educación a Distancia (UNED)

MONRÓS-GASPAR, LAURA, ed., *Re-Thinking Literary Identities: Great Britain, Europe and Beyond*, Valencia, Universitat de València, 2017, ISBN: 978-84-9134-230-4, 229 pp.

En un tiempo marcado por la globalización, por la incertidumbre política y social, y dominado en gran parte por las nuevas tecnologías y la fascinación por los mundos virtuales, es natural que emerja cierta preocupación por el concepto de identidad (individual y colectiva). Es a raíz del congreso ‘Global Britannia: Myth, Appropriation and Identity’, realizado en la Universitat de València en el año 2015, que la idea para este volumen surge. Este proyecto colaborativo está dedicado a la construcción moderna de identidades a través de la literatura; una literatura que, tal y como explica en la introducción la editora de este volumen, Laura Monrós-Gaspar, poniendo como ejemplo las obras de Jane Austen, ya ha sido utilizada en numerosas ocasiones como elemento definitorio de identidades nacionales. El libro se divide en cuatro secciones: ‘Politics and Poetics’, ‘From Spain to Great Britain and Back’, ‘Performing Selves’ e ‘Interrogating Canonical Identities’.

La primera contribución de ‘Politics and Poetics’ viene de la mano de Miguel Teruel. En este capítulo su autor describe su experiencia traduciendo la poesía contemporánea en gaélico de Anne Frater al castellano. Tras realizar un breve repaso por el censo de hablantes de gaélico y por el estado actual de la lengua y cultura gaélicas, Teruel procede a redactar una breve biografía de los autores recogidos en las antologías poéticas que utiliza como referente teórico. Sobre estas antologías destaca su categoría de ediciones bilingües gaélico-inglés. Según su perspectiva,

dicho bilingüismo aporta viabilidad a unos poetas que intentan reivindicar a través de la recuperación de su lengua una identidad cultural y personal previamente arrebatada. No obstante, si bien es cierto que la versión en inglés de estos poemas facilita su traducción a otros idiomas, este carácter bilingüe también provoca dilemas y críticas. Tras esto, Teruel ofrece una muestra de su trabajo realizado en la selección de poemas de Anne Frater titulada *Ann a’ Chànan Chùbhraidh/En la lengua fragante*. El poema seleccionado como ejemplo para este tomo, ‘Aig an Fhaing/At the Fank/En el Ovil’ se ofrece en su forma bilingüe original (gaélico-inglés) con su traducción al castellano. A través de este poema, Teruel explica cómo la poetisa expresa su propio proceso de autodescubrimiento y cómo acaba por reconocerse en su lengua natal; asimismo, explica las dificultades de traducción experimentadas a la hora de lidiar con las estrategias visuales del poema y con el uso de palabras dialectales en gaélico.

En el siguiente capítulo, Stephe Harrop analiza la adaptación teatral de baladas y canciones tradicionales escocesas y británicas en los albores del referéndum escocés de 2014. Su estudio destaca la capacidad participativa de las baladas y canciones tradicionales, al igual que su valor para artistas políticamente comprometidos. A lo largo de su contribución, Harrop hace referencia a varios proyectos de recuperación o apropiación de la balada como elemento político o medio para la exploración del cambio social y sentimiento nacional en vistas al referéndum. Sobre estos proyectos, Harrop destaca el carácter colaborativo de los mismos, lo cual creó un espacio artístico para que artistas y no artistas pudiesen hacerse oír libremente.

En el último capítulo de la primera sección, María Gaviña Costero analiza las figuras del “trickster” y del “shaman” en las obras del dramaturgo irlandés Brian Friel. En este capítulo, Gaviña explica cómo las obras de Friel evolucionan y cambian a la par que lo hace la situación política y social de su Irlanda natal. Asimismo explica y ejemplifica la utilización de dichas figuras casi como elementos de alienación Brechtiana, lo que permite al dramaturgo expresar sus opiniones y críticas sin que sus obras se conviertan en objetos propagandísticos. En este contexto, Gaviña relaciona al “trickster” con la figura pública del escritor, convirtiéndolo en la boca que le permite expresar sus opiniones ideológicas. Por otro lado, identifica al “shaman” como un personaje de introspección, que simboliza el compromiso social y la moral del dramaturgo. De esta manera, las obras de Friel no sólo identifican su propia persona encarnada en estos dos tipos de personaje, sino que a través de ellos muestra una realidad social cambiante, y que determina la evolución del dramaturgo como persona política, la cual se refleja asimismo en las figuras del “trickster” y del “shaman”.

El siguiente bloque teórico, dedicado al viaje de figuras literarias a través del tiempo y las culturas, lo abre Rocío G. Sumillera con su análisis del personaje de Don Juan. Sumillera traza un recorrido por varias de las adaptaciones del personaje desde su creación en la primera década del siglo XVII de mano de Tirso de Molina. Durante este recorrido, Sumillera describe cómo durante el siglo XVII este personaje, que no es particularmente malvado, pasa a ser retratado como perverso y criminal en sus adaptaciones francesas, mientras que en las británicas se acaba relacionando con la figura del libertino. Acto seguido,

Sumillera se sumerge en el punto central de su contribución, es decir, el análisis de la obra de Thomas Shadwell *The Libertine* (1675), la cual continúa con la tradición francesa de representar el personaje de Don Juan como un criminal de la peor calaña, para luego acabar con una breve explicación de la figura histórica de John Wilmot, Conde de Rochester y libertino contemporáneo de Shadwell, y a quien podemos relacionar en cierta manera con el personaje del Don Juan.

Complementando en cierto modo la aportación de Sumillera, Miriam Borham Puyal nos trae su exploración de la recepción, apropiación y reescritura en tierras anglosajonas del Quijote de Cervantes que, junto a Don Juan, es uno de los personajes literarios más conocidos y populares a nivel mundial. Tras realizar una breve introducción relativa a la recepción de dicho personaje literario, Borham Puyal se centra en obras en las que este personaje ilustre se transmuta en un cuerpo femenino. Borham Puyal encuentra ejemplos de tal cambio de género en obras de ficción de entre 1614 y 1818. En dichas obras el personaje de Don Quijote se reencarna en la figura de la mujer lectora, lo cual refleja, según Borham Puyal, cuestiones de género tales como el hecho de que no estuviese bien visto que las mujeres leyeran novelas y aún menos a solas, a la vez que reivindican la importancia de la lectura para las mujeres. En su análisis se identifican tres tipos de mujeres quijotescas que amenazan al statu quo con sus acciones revolucionarias: la dama errante (probablemente la que guarda una relación más evidente con el personaje de Cervantes), la activista política y la soñadora romántica. Tras el análisis de estos tres tipos de mujeres quijotescas, Borham Puyal concluye que la muerte de estos personajes acontece

de manera metafórica, al abandonar sus intereses quijotescos y aceptando su invisibilidad y su posición en sociedad, restaurando de esta manera el statu quo.

El tercer bloque, dedicado a la representación social del individuo, lo inicia Ana Fernández-Caparrós Turina con su análisis de la obra de teatro de Sarah Ruhl *Eurydice*, la cual se estrenó en el año 2003. Ana Fernández-Caparrós comienza su contribución señalando cómo la reinterpretación de los mitos clásicos en contextos modernos se convierte en un fenómeno a través del cual explorar identidades personales y culturales, y hablar de historias personales. Acto seguido, Fernández-Caparrós explica cómo Ruhl utiliza el mito de Orfeo y Eurídice para mantener una conversación póstuma con su padre. Es esta función tan personal la que, de acuerdo con Fernández-Caparrós, propicia la identificación de los espectadores que han sufrido pérdidas personales con la obra, especialmente en su estreno, si se considera que algunos de los espectadores podrían haber perdido a alguien durante los atentados del 11 de septiembre de 2001. Así pues, según Fernández-Caparrós, Ruhl reinterpreta un mito clásico para explorar el proceso a través del que una persona rehace su identidad después de perder a un ser querido.

Margarete Rubik marca el punto y final de este bloque con el estudio de la figura del niño salvaje, centrándose en la novela de Emma Donoghue *Room*. Tras hacer un repaso por las historias de Mowgli y Tarzán, probablemente los niños salvajes más famosos de la literatura y cultura popular, Rubik comienza su estudio de *Room* comparando la situación relatada en ella con la historia real de Kaspar Hauser. Durante su estudio, Rubik muestra una constante en estas narraciones sobre niños

salvajes: su paso (forzado o no) del mundo salvaje al mundo civilizado, lo cual crea un serio conflicto de identidad en el niño salvaje. Rubik argumenta que, mientras que en las historias de Mowgli y Tarzán nunca se muestran las dificultades concernientes a la adquisición de la lengua hablada o a las dificultades inherentes al primer contacto con la sociedad civilizada, Donoghue sí que las reconoce en *Room*, con la dificultad de Jack de dejar atrás sus viejos juguetes y su deseo de volver a su prisión donde se sentía seguro. De esta forma, Rubik señala la inverosimilitud de las historias de los personajes mencionados anteriormente, y apunta a narraciones modernas en las que se explora lo difícil que es saber quién es uno mismo cuando se nos arranca de lo único que hemos conocido para sumergirnos después en un mundo nuevo lleno de incertidumbre.

La última sección del libro se abre con una contribución de Mayron E. Cantillo Lucuara en la que analiza la obra de Arthur Machen *The Great God Pan* (1890), centrándose en la figura de la deidad griega Pan. A lo largo de su contribución, Cantillo Lucuara argumenta que el Pan de Machen es paradigmático de la identidad gótica y, además, presenta dualidad en su carácter, ya que en *The Great God Pan* esta figura muestra características metafísicas e históricas. En cuanto a lo metafísico, Cantillo Lucuara relaciona la figura de Pan con el dios Apolo; mientras que Apolo representa el centro, Pan representa la periferia, convirtiéndose de este modo en la deidad de la alteridad. Asimismo, continuando su función metafísica, la identidad del dios Pan sería una representación de fuerzas ocultas, de lo horrible y de lo perverso; es por esto que en la tradición judeocristiana se relacionaría a la deidad griega con la figura del

Diablo, al cual se representa a menudo de manera similar al dios Pan: mitad carnero y mitad hombre. Por otro lado, Machen proporciona cualidad histórica a Pan, tal y como lo denomina Cantillo Lucuara, a través de su encarnación en la figura de su hija Helen Vaughan. Fruto de un experimento, Helen Vaughan parece no tener otro propósito más que seducir, arruinar y llevar a la muerte a los hombres; Helen es de esta manera la encarnación de la lujuria y perversidad dionisiaca de Pan. A su vez, Cantillo Lucuara argumenta que la encarnación del dios en su hija constituye una crítica a la figura de la “New Woman” que empieza a surgir a finales del siglo XIX, al igual que de los discursos emergentes sobre la homosexualidad y la inmigración. De esta manera, el Pan de Machen no sólo posee su cualidad metafísica, la cual es inherente a su condición de dios, sino que al situarlo en un contexto socioeconómico a través del personaje de Helen Vaughan, Machen le atribuye también una cualidad histórica.

A continuación, Lin Petterson nos ofrece su estudio sobre el tema recurrente del “freak show” en la literatura neovictoriana. En su estudio, Petterson hace uso del concepto de identidad propuesto por Gilles Deleuze en su obra *Difference and Repetition* (1968). Petterson comienza su contribución señalando la paradójica dependencia de estas nuevas historias sobre “freak shows” con el discurso decimonónico que desea combatir; según ella, la complejidad de estos textos neovictorianos reside en la repetición de discursos deshumanizantes para evidenciar la humanidad de los sujetos en los que se centran y así poner en relieve problemas actuales sobre la valía de dichos sujetos. Acto seguido, Petterson comienza su estudio de caso, en el que analiza la novela de Melanie Benjamin *The*

*Autobiography of Mrs. Tom Thumb* (2011). En su análisis, Petterson muestra cómo la novela se asemeja a los panfletos utilizados en los “freak shows” (una pequeña narración biográfica de los sujetos en los que se exageran sus características o cualidades), aunque en este caso sea una forma de señalar la diferencia entre Lavinia Warren (la señora de Tom Thumb) y el resto de artistas ambulantes con acondroplasia. Según Petterson, Benjamin describe a Lavinia como una mujer de una inteligencia destacable, que rechaza ser comparada con aquellos que, con su misma condición, se contentan con ser el entretenimiento de otros (mostrando aquí la teoría de Deleuze de repetición con diferencia). Petterson concluye su estudio de caso, afirmando que discapacidad y sexualidad se ven envueltos en un contexto de peligro derivado de discursos de abuso, violencia y muerte, los cuales son interiorizados por el sujeto discapacitado.

Finalmente, Victoria Puchal Terol cierra este libro con una colaboración en la que muestra cómo los mitos clásicos fueron el punto de partida para la novela de aventuras, como fue el caso de Daniel Defoe y su novela *Robinson Crusoe* (1719), la cual toma como ejemplo las aventuras de Ulises en *La Odisea*. Partiendo de este punto, Puchal Terol revisa concisamente la condición de tales relatos durante el siglo XIX británico, en el cual las historias de aventuras adquirieron especial popularidad. Tal y como Puchal Terol explica, durante el siglo XIX era común que este tipo de historias, pensadas principalmente para un público masculino, apareciesen publicadas de manera serializada. Asimismo, dichas historias se adaptaron a un público femenino e incluso encontraron su lugar en el teatro (la forma más popular de entretenimiento en el siglo XIX) en forma de

pantomimas y *extravaganzas*. Tras ejemplificar de manera breve las distintas formas que adquirió este género literario, Puchal Terol concluye que dichos textos cumplían dos funciones principales. En primer lugar, las historias de aventuras eran una herramienta propagandística del imperio británico; el explorador-aventurero se convierte de esta forma en colonizador. Este objetivo propagandístico consistía en atraer a jóvenes que estuviesen dispuestos a viajar a las nuevas colonias; para ello, se representaba a los nativos como salvajes en necesidad de ser civilizados y con cierta predisposición a ello. Así pues, al mostrar esta tarea civilizadora no sólo se justificaba la colonización de otras tierras por el imperio británico, sino que también se adornaba esta perspectiva migratoria a futuros colonos dando a entender que de esta forma prestaban un gran servicio a su nación. En segundo lugar, ya que no todo el mundo podía o estaba dispuesto a viajar, estas historias (sobre todo su representación teatral) proporcionaban una manera de viajar para esas personas, aunque fuese de manera imaginaria.

Para concluir, sólo me cabe reiterar la valía de este volumen dentro del estudio de identidades. Con su exploración de la creación, desarrollo y transformación de las mismas dentro de diversos géneros y contextos literarios, este volumen abre las puertas a futuras investigaciones en el campo de las identidades literarias, las cuales, en muchas ocasiones, reflejan preocupaciones existentes concernientes a un tema tan delicado e incierto como es el desarrollo personal de los sujetos y su lugar en el orden de las cosas. A través de sus contribuciones, varios de los autores mencionados anteriormente han demostrado la conexión entre la situación socioeconómica del momento y la representación de identi-

dades en la literatura. En vistas a la salida del Reino Unido de la Unión Europea, y el cambio sociopolítico que conlleva, es de esperar que la incertidumbre personal que acarrea acabe por reflejarse en la literatura y el teatro contemporáneos. Así pues, este volumen es tan sólo el preludio de lo que el futuro depara.

*Sarai Ramos Cedrés*

*Universitat de València*



LAÍN CORONA, GUILLERMO, Y ROCÍO SANTIAGO NOGALES, eds., *Cartografía teatral en homenaje al profesor José Romera Castillo (volumen II)*, Madrid, Visor, 2019, ISBN: 9788498952094, 864 pp.

El segundo de los tres volúmenes del homenaje a José Romera Castillo aparece apenas unos meses después del primero y solo dos años después de que se difundiera, en 2017, el llamamiento a contribuir en el mismo. Como era de esperar, los numerosos amigos y colegas profesionales del profesor Romera Castillo respondieron masivamente a esta invitación, de la que resultan las más de cien aportaciones repartidas entre los dos tomos hasta ahora editados: sesenta en el primero, centrado en la prosa, la poesía y la teoría literaria, y cuarenta y cinco en el que nos ocupa, dedicado exclusivamente al teatro. Por su parte, el tercer volumen, aparecido en lo que se preparaba esta reseña pero que aún no hemos tenido la ocasión de consultar, recoge los resultados del xxvii Seminario Internacional del Centro de Investigación de Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T) *Teatro, (auto)biografía y autoficción (2000-2018)*, que se celebró igualmente en honor del profesor Romera Castillo en la sede de Madrid de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) entre el 20 y el 22 de junio de 2018.

Dejando a un lado el preámbulo de los editores, idéntico al del tomo anterior y meramente informativo y descriptivo, este segundo volumen se abre, lo mismo que su antecesor, con una sección laudatoria en la que se destacan los méritos investigadores y humanos del homenajeado. Aunque con un número de páginas cercano a las casi ochenta que ocupa en el primer volumen, en esta ocasión el encomio

consta de muchos menos elementos, pues se limita a la lista de publicaciones y actividades relacionadas con lo teatral del profesor Romera Castillo, cerca de trescientas cincuenta, y el texto de la sentida intervención de César Oliva (Universidad de Murcia) en el ya mencionado xxvii Seminario Internacional del SELITEN@T, disponible también como grabación de vídeo en Canal UNED (<https://canal.uned.es/video/5b2b3c72b1111f513c8b4567>). Les siguen las mismas palabras de agradecimiento del homenajeado con que se ponía fin a la sección encomiástica en el primer tomo, recogidas igualmente en el Canal UNED (<https://canal.uned.es/video/5b31f4d7b1111f9d6f8b456a>), con las que se da paso a la sección propiamente académica del volumen.

Las cuarenta y cinco contribuciones de esta segunda parte se encuentran repartidas en dos grandes bloques: el dedicado al teatro español, con treinta y siete estudios de investigadores de treinta centros diferentes de España (22), Europa (6), América (1) y Asia (1), y el enfocado hacia el teatro hispanoamericano y de otros ámbitos geográficos y lingüísticos, con ocho aportaciones de estudiosos de centros españoles (5) y europeos (3). Por su extensión, el primer bloque está a su vez subdividido por épocas: de la Edad Media al siglo xix, con quince contribuciones, y el teatro de los siglos xx y xxi, con las veintidós restantes. De esta manera, la sección de estudios dedicados al profesor Romera Castillo refleja no solo el alcance internacional de su magisterio y sus relaciones de amistad profesional, sino también el rango cronológico y geográfico completo de su propia labor como investigador teatral.

Los trabajos reunidos en esta sección presentan, asimismo, un panorama general

de los estudios sobre teatro, en particular, en lengua española. Además de resultar representativos de las diferentes corrientes críticas dentro de la investigación teatral y sus posibilidades, los trabajos aquí reunidos llevan la firma de algunos de los nombres más importantes de este campo. Por ejemplo, en el terreno de los estudios medievales destacan las figuras de Miguel Ángel Pérez Priego (UNED), Dorothy S. Severin (University of Liverpool) y Joseph T. Snow (Michigan State University), mientras que entre los siglodeoristas cabe resaltar la participación de Javier Blasco (Universidad de Valladolid), Joan Oleza (Universitat de València), Abraham Madroñal (Université de Genève), Frederick A. de Armas (University of Chicago), Saiko Yoshida (Universidad Seisen) y Ana Suárez Miramón (UNED). Aun más difícil se hace escoger solo unos pocos nombres de entre los autores que escriben sobre teatro español de los siglos xx y xxi; tal es el nivel de los participantes en este homenaje. Estudiosos de la categoría de Urszula Aszyk (Uniwersytet Warszawski), Julio Huélamo Kosma (CDT – INAEM), Emilio Peral Vega (Universidad Complutense), Manuel Aznar Soler (GEXEL-CEDID – Universitat Autònoma de Barcelona), Cerstin Bauer-Funke (Universität Münster), Françoise Dubosquet Layris (Université de Rennes 2), Fernando Doménech Rico (RESAD – ITEM), Álvaro Salvador (Universidad de Granada) o Eduardo Pérez-Rasilla (Universidad Carlos III) alternan con personalidades más involucradas en el mundo escénico como, por ejemplo, la saga familiar de los De Paco-Serrano, con aportaciones de sus iniciadores, los investigadores teatrales Mariano de Paco de Moya y Virtudes Serrano García, y su hija, la dramaturga e investigadora Diana de Paco Serrano. Finalmente, en la última sección sobresalen, por su carác-

ter transnacional, las contribuciones sobre contextos teatrales judíos de Paloma Bellomi (Università degli Studi di Verona) y Paloma Díaz-Mas (CSIC – Universidad del País Vasco), así como también la de Silvia Betti (Università di Bologna – ANLE) sobre las relaciones fronterizas mexicano-estadounidenses.

En lo que se refiere al contenido, el tono general de los trabajos es más de invitación a continuar con la investigación que de estudios cerrados y completos. Como si se tratara de calas en las posibilidades de los estudios teatrales de las diferentes épocas, latitudes y tradiciones, los autores se detienen en detalles particulares de sus respectivos campos de especialización para ofrecernos una valiosa pero mínima muestra de su trabajo que, incluso aunque no lo buscara, necesariamente despierta el interés del lector por el objeto de investigación mayor al que pertenecen. Esto, que en un principio podría considerarse una mera consecuencia de las limitaciones de espacio inherentes a este tipo de homenajes escritos, tiene en este caso la virtud de sugerir temas de investigación poco explorados o perspectivas y metodologías no suficientemente explotadas en el mundo de los estudios teatrales, en lo que tal vez reside el mayor valor de este libro, hecha excepción, naturalmente, de su valor sentimental.

Por último, cierra el volumen una *tabula gratulatoria* en la que figuran doce adhesiones institucionales y sesenta y ocho personales que, sumadas a las sesenta y dos que ponían fin al primer tomo (veintiocho institucionales y sesenta y dos personales), dejan noventa para el siguiente. Se repite, además, después de la *tabula gratulatoria*, la misma lista de publicaciones del SELITEN@T con que concluía el primer volumen, si bien ahora seguida de los índices



de los otros dos tomos, que no incluía el anterior.

En definitiva, este segundo volumen del homenaje a José Romera Castillo continúa la línea del primero: además de servir como reconocimiento de la figura y la carrera del homenajeado, ofrece un panorama general y una muestra significativa de la evolución, el estado actual y las posibilidades futuras de uno de los campos en los que más ha destacado el mismo, es decir, los estudios teatrales, sin que esto signifique renunciar a aportar novedades o planteamientos originales. De hecho, todo lo contrario: abundan las observaciones y conclusiones iluminadoras e innovadoras sobre los temas tratados, así como se abren nuevas vías para investigaciones futuras.

*Amaranta Saguar García*

*Universidad Complutense  
de Madrid*



Juan del Rosal, 14  
28040 MADRID  
Tel. Dirección Editorial: 913 987 521